
LA PROFESIONALIZACIÓN DE LOS DOCENTES DE LAS ESCUELAS NORMALES DE SONORA

JESÚS ENRIQUE MUNGARRO MATUS

RESUMEN:

Utilizando un enfoque mixto de investigación mediante la combinación de instrumentos cuanti-cualitativos y con una estrategia de tipo concurrente, se estudiaron las expectativas de profesionalización de los docentes de las escuelas normales de Sonora. Se aplicaron cuestionarios a 140 profesores y se desarrollaron grupos focales con 96 estudiantes de dichas instituciones. Los hallazgos indican que la edad del sujeto y la antigüedad en el sistema son los principales factores que determinan sus deseos de insertarse en programas de posgrado e inciden en los procesos docentes que despliegan en el contexto escolar.

PALABRAS CLAVE: formación docente, profesionalización.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos tiempos la formación de docentes se ha cuestionado fuertemente por algunos sectores de la sociedad, y con ello, parece ser que las autoridades de los diversos niveles educativos finalmente han volteado sus ojos hacia las escuelas normales. Se debe reconocer que las escuelas normales habían estado operando sin la atención que reciben otras instituciones de educación superior. De igual forma el personal que en ellas labora, específicamente el profesorado había permanecido ajeno a las necesidades que plantea el entorno actual de la educación superior y las exigencias de la sociedad del conocimiento.

Sobre las escuelas normales pesa una gran responsabilidad: la formación de los futuros docentes que habrán de atender a los niños y niñas del Sistema de Educación Básica (SEB) de México; por sus implicaciones en la educación de las

nuevas generaciones, su labor es trascendente para el futuro económico del país.

Estos centros formadores de docentes dispersos en los diferentes estados de la república mexicana han estado cuestionados durante mucho tiempo, importantes grupos en el poder han discutido su funcionamiento, han luchado en contra de su inclusión y permanencia en el Sistema de Educación Superior (SES). Algunos de sus detractores han abogado por su disolución, y apoyan la idea que la formación de los profesores debe recaer en las Universidades, como sucede en otros países del mundo.

Los argumentos que esgrimen quienes debaten la existencia de las escuelas normales tienen que ver con la pertinencia de los conocimientos que se imparten en los centros formadores de docentes, cuestionan las prácticas pedagógicas que se desarrollan en ellas, alertan sobre el ambiente radical y politizado que ha prevalecido en algunas de las escuelas normales, específicamente en las normales rurales; advierten sobre el influjo del SNTE en las decisiones académicas de las normales, sin embargo, la situación que es más cuestionada por dichos sectores de la sociedad se refiere a la formación profesional que tienen los docentes que laboran en dichos centros.

El docente de las escuelas normales, anteriormente considerado como uno de los actores más importantes del ámbito educativo, a quien tradicionalmente se le había visualizado como el principal ejecutor de la política educativa nacional, poco a poco se ha ido rezagando en conocimientos, en competencias, y en desarrollo profesional (Brasvlasky, 2000). El origen de este rezago es diverso, y en muchos casos tiene que ver con sus condicionantes individuales, con su situación de ingreso al nivel superior, con su larga permanencia en el ejercicio de la función docente, con la falta de oportunidades para prepararse en posgrados de excelencia y sobre todo con factores de índole sindical.

Sin embargo el docente de las escuelas normales tampoco puede permanecer ajeno ante los cambios inminentes que se ciernen sobre el futuro del país, que cada vez exige personas más preparadas que se puedan integrar con mayores

posibilidades de éxito a los niveles subsecuentes de la educación básica, y posteriormente al sector productivo. La gran apuesta de la sociedad y del gobierno en este sector estratégico tiene que ver con la formación de profesores capaces de provocar cambios en los niños y jóvenes de nuestro país.

Como se ha podido visualizar a través de la historia del normalismo en México, se puede transitar por múltiples reformas en el sistema de formación de profesores, sin embargo se requiere que los directamente implicados en dichos procesos, los formadores de docentes, asuman el rol que les corresponde en el sistema, de lo contrario ninguna reforma tendrá los efectos esperados.

El contexto actual requiere cambios sustanciales en la forma de gestionar los aprendizajes, requiere por tanto una nueva concepción de la profesión docente, que se adecue a las necesidades que plantea la sociedad del conocimiento. Las situaciones anteriormente descritas nos motivaron a emprender un trabajo de investigación que diera cuenta de los fenómenos educacionales que se desarrollan en torno al profesorado de los centros formadores de docentes del estado de Sonora.

Las Unidades Académicas cuyos docentes participaron en el estudio fueron: Escuela Normal del Estado; Escuela Normal de Educación Física; Centro Regional de Educación Normal; Escuela Normal de Especialización; Escuela Normal Rural Plutarco Elías Calles (ENRPEC); Escuela Normal Superior de Hermosillo, Escuela Normal Superior de Hermosillo- Subsede Obregón; Escuela Normal Superior de Hermosillo -Subsede Navojoa.

El presente estudio pretende caracterizar a los profesores que laboran en las Instituciones mencionadas en base a sus expectativas de profesionalización y su desempeño docente. Por una parte se describen las expectativas que generan en relación a la profesionalización como un medio para mejorar su práctica y por otro parte se develan los procesos docentes desarrollados en el contexto áulico.

Las expectativas se traducen en las percepciones, actitudes y creencias que generan los participantes cuando se les cuestiona acerca de sus necesidades de

profesionalizar su hacer, en dichas expectativas entran en juego una serie de factores que predisponen al sujeto a involucrarse, abandonar la tarea una vez iniciada o preferir no involucrarse en ella.

En los procesos docentes se da cuenta de las estrategias didácticas, metodológicas y organizativas que despliegan los profesores en el contexto áulico. En ambas categorías (tanto en las expectativas de profesionalización como en los procesos docentes) se toman en consideración las opiniones de otro importante actor, que da cuenta de los procesos desplegados por los profesores: el estudiante.

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar una investigación con los profesores de las ocho escuelas normales del estado de Sonora para describir sus expectativas de profesionalización y los procesos docentes que desarrollan en el contexto áulico.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN

- 1) Caracterizar a los docentes que laboran en las escuelas normales del estado de Sonora en base a variables demográficas, laborales y de formación profesional.
- 2) Describir las expectativas que tienen los participantes hacia la profesionalización e identificar los procesos docentes que despliegan con sus estudiantes.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- 1) ¿Quiénes son los docentes de las escuelas normales del estado de Sonora y cuáles son sus características socio-demográficas y de formación profesional?

-
- 2) ¿Qué expectativas tienen los profesores de las escuelas normales de Sonora hacia la profesionalización y qué tipo de factores inciden en ellas?
 - 3) ¿Cuáles procesos didácticos despliegan los profesores de escuelas normales con sus estudiantes?

SUPUESTOS

- 1) Las expectativas de profesionalización de los docentes que laboran en las escuelas normales del estado de Sonora se encuentran determinadas por el tiempo de permanencia en este nivel educativo y por la influencia que ejerce sobre ellos el medio social.
- 2) El nivel de profesionalización de los docentes normalistas impacta de manera positiva en los procesos didácticos que desempeñan en el contexto escolar.

METODOLOGÍA

Partiendo del paradigma cualitativo y con un enfoque mixto de investigación se diseñó una estrategia concurrente de triangulación (Creswell, 2007). Para recabar datos de tipo cuantitativo se aplicaron 140 cuestionarios a docentes de escuelas normales, desarrollando de manera paralela entrevistas estructuradas con algunos docentes elegidos al azar y aplicando también la técnica de grupos focales con 90 estudiantes de dichas instituciones.

Los datos arrojados por los cuestionarios se procesaron con el software SPSS V. 15.0, se trabajó en base a estadística descriptiva y con tabulación cruzada. Los datos obtenidos de los grupos focales se trabajaron con la técnica de colores, generando categorías y subcategorías de análisis.

RESULTADOS

En relación con la formación continua que deben recibir los profesores de escuelas normales para mantener vigentes sus conocimientos 97% de los

encuestados emitió una respuesta favorable, evidenciando que los docentes le confieren una gran importancia a la profesionalización como un medio que les permite adecuarse permanentemente a las necesidades de sus estudiantes, hubo un porcentaje muy bajo que mostró poco o nulo interés en responder esta cuestión (3%).

De igual manera 95% considera que los conocimientos que pueden obtener en un programa de posgrado les permitiría incidir de manera importante en el aprendizaje de sus estudiantes, son muy pocos los profesores que tienen una idea diferente al respecto.

Más de la mitad de los docentes (65%) revelan como probable o muy probable su próxima incorporación a estudios de posgrado, 30% manifestó –por el contrario– no tener intenciones de realizar estudios en ese nivel educativo, en tanto que a 2% les resulta totalmente indiferente esta posibilidad.

Con la finalidad de contrastar los resultados obtenidos a partir de las encuestas aplicadas a los docentes se desarrollaron grupos focales con estudiantes de las escuelas normales, en ellos se exploró el conocimiento de los participantes en torno al “nivel de profesionalización que tenían sus docentes y como impactaban el grado académico en sus aprendizajes”.

Casi la mitad de los testimonios emitidos (43%), consideran que para ellos es más importante que los profesores tengan una amplia experiencia en la educación básica que haber cursado estudios de posgrado, manifiestan que las propuestas que realiza un profesor que ha pasado por las aulas de un jardín de niños o una escuela primaria son más ilustrativas y les genera un mayor aprendizaje que toda la teoría que pudiese manejar un profesor que tenga el grado de maestro o doctor en educación. De acuerdo con los entrevistados un profesor con experiencia laboral en educación básica tiene la solvencia teórica y práctica para indicar a los estudiantes que rubros deben observar en el ámbito escolar.

En las expectativas de profesionalización concurren una serie de elementos como son la edad del profesor, su antigüedad en la escuela normal, y su categoría de contrato, por lo que una importante cantidad de profesores en edad avanzada, que han llegado a la categoría más alta (“titular C”), no ven como una necesidad continuar preparándose, es decir poseen bajas expectativas sobre dicho proceso, pues mantienen la creencia de que los estudios de posgrado no les impactarán en sus percepciones económicas, puesto que han adquirido el nivel más alto del escalafón de escuelas normales y para ello solo fue necesario acumular el tiempo de antigüedad.

Sobre este aspecto Brunner (2002) menciona que: “Las condiciones de formación y desempeño de los profesores han quedado rezagadas, en muchos países una alta proporción de docentes carece de grados profesionales, no se ha cerrado la brecha de la formación inicial y el incremento de posgraduados, la falta de tiempo para profesionalizarse ha impactado al gremio, así mismo las estructuras burocráticas se han revertido contra el propio docente al impedir su profesionalización...”

CONCLUSIONES

- 95% de los profesores reportaron expectativas favorables hacia la profesionalización.
- En las expectativas de profesionalización concurren elementos como la edad, la antigüedad en la escuela normal y la categoría de contrato.
- Los familiares y amigos cercanos no tienen peso significativo en la toma de decisiones, no interfieren en las expectativas que se genera el docente para incursionar en estudios de posgrado.
- Las expectativas de profesionalización subyacen al ciclo de vida profesional y la decisión de realizar estudios de posgrado es una acción fortuita no programada.

-
- La percepción de los estudiantes fue que los estudios de posgrado realizados por sus docentes tienen un bajo o nulo impacto en los procesos didácticos que despliegan en el aula.

BIBLIOGRAFÍA

Braslavsky, C. (1999). *Re-haciendo escuelas: Hacia un nuevo paradigma en la educación latinoamericana*, Buenos Aires: Santillana.

Brunner, J. (2000). "Educación: escenarios de futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la información", *Revista electrónica OPREAL*, 16.

Camacho, J. (2006). *Estadística con SPSS para windows, versión 12.0*. México: Alfaomega Ra-Ma.

Creswell, J. (2007). *Los métodos mixtos en la investigación* (sin datos editoriales).

De Lella, C. (1999). *Modelos y tendencias de formación docente. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura. I Seminario Taller sobre Perfil del Docente y Estrategias de Formación*. Perú.

Díaz Barriga, A. y Inclán, C. (2001). "El docente en las reformas educativas: Sujeto o ejecutor de proyectos ajenos", *Revista Iberoamericana de Educación*, 25: 31-35